

**DISCURSO DE DEBATE DE POLITICA GENERAL  
HONDURAS  
CONFERENCIA GENERAL DE LA UNESCO  
Paris, lunes 06 de noviembre, 2017. 11:00 am**

**Embajador  
ROBERTO RAMIREZ ALDANA  
Delegado Permanente de Honduras**

---

**Excelencias,**

**Distinguidos señores, Distinguidas señoras,**

Honduras **felicita** al reino y pueblo de Marruecos por asumir a través de S.E. Embajadora **Señora Zohour ALAOUI** la Presidencia de la 39 Conferencia General de la UNESCO; **reconoce** el alto compromiso del Embajador Michael Worbs al frente del Consejo Ejecutivo durante los últimos dos años; y **reitera** su agradecimiento a la Directora General Irina Bokova y a su staff por sus esfuerzos y trabajo en el marco de los objetivos y finalidades de la Organización. Asimismo, **saluda** con mucho entusiasmo y esperanza el mandato que los estados miembros de la UNESCO daremos a la próxima Directora General señora Audrey Azoulay.

Honduras mantiene su compromiso con la adopción y puesta en marcha del Marco de Acción 2030, orientado a la búsqueda de una educación más equitativa y accesible. Nos unimos a los esfuerzos de todos en la UNESCO para seguir construyendo políticas públicas en la Educación, bajo los principios rectores de acceso universal, calidad, respeto a la diversidad, a la igualdad de derechos, a la promoción de la tolerancia, la paz y la no violencia.

Al día de hoy, TODOS hemos abordado y trabajado profundamente en los temas educativos bajo un enfoque de transversalidad sobre todas las demás áreas de competencia. Sin embargo, para construir totalmente el Objetivo 4 de Desarrollo Sostenible con sus metas y propósitos de manera universal, no debemos perder de vista el valor implícito en el resto de las 16 metas del desarrollo sostenible, donde claramente los valores de la justicia y la paz están presentes.

Necesitamos de la Educación para combatir la pobreza, para erradicar el hambre, para luchar contra el cambio climático, para lograr un mejor sistema de salud, para alcanzar fuentes de energía limpia, para gozar de las artes y valorar y defender nuestro patrimonio cultural y natural, para abrir más oportunidades de empleo. En fin, la educación también es fundamental para reducir las desigualdades y para conquistar sistemas democráticos con instituciones sólidas donde predomine la paz y la justicia. El faro que debe guiar el futuro del mundo, del bienestar de nuestros pueblos, debe ser las metas del desarrollo sostenible, y la luz de ese faro es indiscutiblemente la Educación.

Considerando que la paz es un valor supremo, y no un valor humano en sí mismo, es el puente al bienestar y el camino directo a la justicia. Es la puerta abierta a la libertad y a la convivencia entre hombres y mujeres en un mundo diverso, pero no ajeno al respeto a nuestras formas de pensar, de creer y de crear. Pero para conquistar una PAZ DURADERA nos corresponde primero provocar acciones valientes y decisiones firmes contra los que han hecho de la guerra su mejor negocio, de la destrucción su objetivo máspreciado y de la ignorancia su herramienta más eficaz para propagar la oscuridad de los totalitarismos y los extremismos, así como la muerte de la inteligencia y los valores de la educación y la cultura.

En los últimos 20 años América Latina, a pesar de los nuevos escenarios de violencia social, ha alcanzado significativos logros en derrotar las guerras. Nuestras sociedades han alcanzado la madurez de descubrir y aceptar que la paz es el mejor camino para el encuentro de todos los que deseamos la prosperidad, el respeto a los derechos humanos, la institucionalidad democrática y el espacio propicio para desarrollar de manera efectiva la educación, la ciencia y la cultura al servicio de nuestros pueblos.

En este gran palacio de humanismo de la UNESCO, quisiera invitar a los huéspedes de este maravilloso espacio a reflexionar como podemos entendernos para mejorar este mundo donde se nos acaba el agua, donde se destruyen escuelas, donde el odio mata a miles de personas, donde el hambre es también el arma más mortal contra los más pobres, donde se envenenan poco a poco los océanos, donde se derriten las masas polares, donde se destruyen los grandes monumentos culturales, donde se asesina por pensar o por tener una fe diferente, donde el cemento arrasa los prados, donde las ciudades son cada vez más irrespirables.

Como resulta evidente, el presupuesto de la UNESCO, o la retirada de un país o de otro nos preocupa profundamente, pero no es el problema más grande para la Organización en este momento. Algún día, cuando descubramos que todos los que habitamos la casa del humanismo necesitamos de todos para poder salvar un planeta al borde del precipicio, quizás apartemos nuestras banderas, olvidemos nuestras fronteras y practiquemos la solidaridad, no como un negocio a corto o a largo plazo, sino como un medio para construir justicia y provocar consecuentemente un entorno de paz para todos.

¡Muchas gracias!